

Impacto del Consumo de Azúcar y Bebidas Ácidas en la Salud Dental Infantil  
Impact of Sugar and Acidic Beverages Consumption on Children's Dental Health.

María Fernanda Mira Marín & Jeanneth Patricia Lopez Yanez.

CIENCIA E INNOVACIÓN EN  
DIVERSAS DISCIPLINAS  
CIENTÍFICAS.

Enero - junio, V°6-N°1; 2025

Recibido: 20-05-2025

Aceptado: 26-05-2025

Publicado: 30-06-2025

PAIS

- Ecuador, Quito
- Ecuador, Quito

INSTITUCION

- Universidad Hemisferios
- Universidad Hemisferios

CORREO:

- ✉ [miramafer591@gmail.com](mailto:miramafer591@gmail.com)
- ✉ [dra\\_jeannethlopez@hotmail.com](mailto:dra_jeannethlopez@hotmail.com)

ORCID:

- 🌐 <https://orcid.org/0009-0002-6438-3162>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0006-6507-5021>

FORMATO DE CITA APA.

Mira, M. & Lopez, J. (2025). Impacto del Consumo de Azúcar y Bebidas Ácidas en la Salud Dental Infantil. *Revista G-ner@ndo*, V°6 (N°1), 5613 – 5628.

Resumen

El presente estudio analiza el impacto del consumo de azúcares y bebidas ácidas en la salud dental infantil, considerando la creciente prevalencia de caries y erosión dental en niños. A través de una revisión bibliográfica de artículos científicos publicados entre 2005 y 2024 en bases de datos como PubMed, Scopus y SciELO, se identificaron investigaciones relevantes que evidencian la relación directa entre la ingesta frecuente de estos productos y el deterioro del esmalte dental. Los estudios revisados indican que el consumo diario de dulces, refrescos y jugos cítricos incrementa significativamente el riesgo de desarrollar caries y erosión dental, especialmente en niños con hábitos de higiene bucal deficientes. Asimismo, se destacan factores sociales como la baja educación nutricional en el hogar, la publicidad dirigida al público infantil y la falta de campañas preventivas eficaces. Las estrategias más efectivas encontradas incluyen la educación alimentaria desde edades tempranas, la reducción del consumo entre comidas, el uso de flúor y las visitas periódicas al odontopediatra. Se concluye que es urgente implementar políticas de prevención integrales que involucren a familias, instituciones educativas y autoridades sanitarias para proteger la salud bucal infantil y fomentar hábitos saludables desde la infancia.

**Palabras clave:** salud dental infantil, caries dental, erosión dental, consumo de azúcar, bebidas ácidas.

Abstract

This study analyzes the impact of sugary and acidic beverage consumption on children's dental health, considering the increasing prevalence of caries and dental erosion in children. Through a bibliographic review of scientific articles published between 2005 and 2024 in databases such as PubMed, Scopus, and SciELO, relevant research was identified that demonstrates a direct relationship between the frequent consumption of these products and the deterioration of tooth enamel. The reviewed studies indicate that the daily consumption of sweets, soft drinks, and citrus juices significantly increases the risk of developing caries and dental erosion, especially in children with poor oral hygiene habits. Social factors such as poor nutritional education at home, advertising aimed at children, and the lack of effective preventive campaigns are also highlighted. The most effective strategies found include early dietary education, reducing snacking between meals, the use of fluoride, and regular visits to the pediatric dentist. It is concluded that it is urgent to implement comprehensive prevention policies involving families, educational institutions, and health authorities to protect children's oral health and promote healthy habits from an early age.

**Keywords:** children's dental health, dental caries, dental erosion, sugar consumption, acidic beverages.

## Introducción

La salud bucodental infantil constituye un pilar fundamental del desarrollo integral del ser humano. Durante la niñez, una buena salud oral no solo permite una adecuada masticación y nutrición, sino que también influye directamente en aspectos emocionales, sociales y en la autoestima del menor. Sin embargo, a pesar de los avances en prevención y educación en salud, las enfermedades bucodentales continúan siendo altamente prevalentes en la población infantil a nivel mundial, especialmente en países de ingresos bajos y medios. Entre las principales patologías destacan la caries dental y la erosión del esmalte, condiciones que afectan tanto a la dentición temporal como a la permanente, y que están estrechamente relacionadas con los hábitos alimenticios, en particular el consumo frecuente de azúcares simples y bebidas ácidas (González et al., 2019).

La caries dental es una enfermedad infecciosa y multifactorial que se desarrolla a partir de la interacción entre los microorganismos presentes en la cavidad oral, los sustratos alimenticios ricos en azúcares fermentables y factores propios del huésped, como la composición de la saliva o la estructura del esmalte. En este contexto, *Streptococcus mutans* se posiciona como una de las bacterias más implicadas, ya que es capaz de metabolizar la sacarosa para generar ácidos orgánicos que reducen el pH del medio oral, favoreciendo la desmineralización del tejido dental (Nuñez & Andagana, 2024). La ingesta constante de alimentos azucarados tales como caramelos, golosinas, cereales procesados y bebidas azucaradas han sido señalada como uno de los principales factores de riesgo para el desarrollo de caries en niños en edad escolar. Estudios epidemiológicos han demostrado una correlación directa entre la frecuencia de consumo de azúcar y la incidencia de caries en menores de 12 años (Sojos & Collantes, 2025).

Por otra parte, la erosión dental, definida como la pérdida progresiva del esmalte por la acción de agentes químicos no bacterianos, representa un problema creciente, muchas veces subestimado en la infancia. Bebidas ampliamente disponibles y consumidas por niños, como los

---

jugos cítricos, refrescos carbonatados y bebidas energéticas, contienen altos niveles de ácidos (cítrico, fosfórico, málico, entre otros), que reducen el pH intraoral por debajo del nivel crítico de 5.5. Esta acidez, especialmente cuando se combina con hábitos como el consumo prolongado o el uso de biberón con jugos ácidos, acelera la pérdida de minerales del esmalte y propicia una erosión de difícil reversión (Aguilar & Gruezo, 2023). A diferencia de la caries, la erosión no requiere la presencia de placa bacteriana y muchas veces no se detecta en las primeras fases, lo que retrasa su tratamiento y agrava sus consecuencias clínicas.

Diversos factores de riesgo confluyen para agravar la situación, entre ellos, una higiene bucodental inadecuada, el consumo de alimentos cariogénicos fuera del horario de comidas, la escasa supervisión de los padres o cuidadores, y las limitaciones en el acceso a servicios de salud odontológica (Villa et al., 2021). Estos factores, sumados a la falta de educación alimentaria en la familia y en la escuela, contribuyen a la aparición temprana de lesiones dentales que pueden generar dolor, infecciones, dificultad para alimentarse, alteraciones en el habla, pérdida prematura de piezas dentarias, y trastornos funcionales y estéticos que impactan negativamente en la calidad de vida del niño.

Frente a este panorama, la promoción de estilos de vida saludables y la implementación de estrategias preventivas desde los primeros años de vida son esenciales. La Organización Mundial de la Salud (2023) recomienda limitar el consumo de azúcares libres a menos del 10% del aporte calórico diario, evitar el consumo frecuente de bebidas ácidas y fomentar una rutina de higiene bucal adecuada, incluyendo el cepillado dental con pasta fluorada al menos dos veces al día. Además, las visitas periódicas al odontopediatra desempeñan un rol clave en la detección temprana de alteraciones y en la educación de los padres sobre prácticas saludables. Estas intervenciones, integradas a programas escolares y comunitarios de salud, pueden reducir significativamente la carga de enfermedad bucodental en la infancia.

---

El presente artículo tiene como objetivo analizar el impacto del consumo de azúcar y bebidas ácidas en la salud dental infantil, abordando los mecanismos de acción de las caries y la erosión dental, los factores de riesgo asociados, las consecuencias clínicas más relevantes y las principales estrategias de prevención recomendadas por la literatura científica y los organismos de salud internacional.

### **Métodos y Materiales**

El presente estudio se llevó a cabo mediante una revisión bibliográfica narrativa con enfoque cualitativo, orientada a recopilar, analizar e interpretar evidencia científica relacionada con los efectos del consumo de azúcares y bebidas ácidas sobre la salud dental en la población infantil. Este enfoque fue seleccionado por su utilidad para integrar hallazgos de diversas investigaciones, permitiendo construir una visión amplia y actualizada sobre los factores etiológicos, consecuencias clínicas y medidas preventivas asociadas a las caries y erosiones dentales.

#### Fuentes de información y estrategia de búsqueda

La recopilación de información se realizó utilizando bases de datos científicas reconocidas por su rigor académico y cobertura en ciencias de la salud: PubMed, Scopus y SciELO. Se emplearon combinaciones de palabras clave en inglés y español utilizando operadores booleanos, tales como:

- ("child dental health" OR "oral health in children") AND ("sugar intake" OR "fermentable carbohydrates"),
  - ("dental erosion" OR "acidic beverages") AND ("infants" OR "pediatric population"),
  - ("caries dental infantil") AND ("azúcares refinados" OR "bebidas ácidas").
-

El período de búsqueda comprendió los años 2005 a 2024, priorizando estudios recientes y relevantes en el contexto pediátrico. Se consideró la literatura disponible hasta abril de 2024.

#### Criterios de inclusión y exclusión

Los estudios seleccionados debían cumplir con los siguientes criterios de inclusión:

- Investigaciones científicas publicadas en revistas arbitradas.
- Estudios observacionales (transversales, cohortes, casos y controles), ensayos clínicos controlados o revisiones sistemáticas.
- Artículos que abordaran de manera específica la relación entre el consumo de azúcares y/o bebidas ácidas con la salud bucodental en niños de entre 0 y 12 años.
- Publicaciones en idioma español o inglés.

Los criterios de exclusión fueron:

- Estudios duplicados entre las bases de datos.
- Investigaciones centradas exclusivamente en población adulta o geriátrica.
- Artículos que no presentaran evidencia directa sobre la temática dental (por ejemplo, estudios metabólicos sin enfoque odontológico).
- Publicaciones sin acceso al texto completo.

#### Análisis de la información

---

Una vez recolectada, la información fue sometida a un proceso de lectura crítica y análisis cualitativo, en el cual se identificaron y categorizaron los principales hallazgos de cada estudio. Los datos fueron organizados de acuerdo con cuatro categorías temáticas emergentes:

1. Asociación entre azúcares fermentables y caries dental.
2. Relación entre bebidas ácidas y erosión del esmalte.
3. Factores de riesgo conductuales, nutricionales y ambientales.
4. Estrategias educativas y preventivas con respaldo científico.

Este análisis permitió destacar los patrones comunes, divergencias y aportes más relevantes en la literatura, contribuyendo así a la formulación de una síntesis comprensiva sobre el impacto del consumo dietético en la salud dental infantil.

### **Análisis de resultados**

Los hallazgos derivados del análisis de la literatura científica evidencian una estrecha relación entre el consumo frecuente de azúcares fermentables y bebidas ácidas con la aparición y progresión de enfermedades dentales en la población infantil, especialmente caries dental y erosión del esmalte. La mayoría de los estudios revisados coinciden en que tanto la frecuencia como la forma de exposición a estos productos son determinantes en el deterioro de la salud bucal durante la infancia.

#### **Caries dental asociada al consumo de azúcar**

Diversos estudios transversales y longitudinales han confirmado que la caries dental infantil tiene una alta correlación con la ingesta habitual de azúcares refinados, en particular la sacarosa, presente en caramelos, golosinas, cereales industriales, repostería y bebidas azucaradas. Según Arnal et al. (2021) la evidencia epidemiológica indica que cuando el consumo

---

de azúcar supera el 10% de la ingesta calórica diaria, la prevalencia de caries aumenta de forma exponencial.

Estudios recientes han confirmado de manera contundente la relación entre el consumo de azúcares y la aparición de caries dentales en la infancia. Una revisión sistemática y metaanálisis de 2023 identificó que los factores nutricionales, especialmente la ingesta de azúcar, influyen significativamente en el desarrollo de caries en niños pequeños, con un odds ratio (OR) de 3.24 (IC 95%: 2.59–4.03), lo que evidencia una fuerte asociación (Cai et al., 2023). Asimismo, una investigación desarrollada en Sri Lanka demostró que una ingesta de azúcares libres superior al 4% del requerimiento energético total diario (aproximadamente 12 g/día) se relaciona con una mayor prevalencia de caries en edad preescolar.

Por el contrario, consumir menos del 5% de la energía total diaria en forma de azúcar o hacerlo con menor frecuencia que una vez al día disminuye significativamente el riesgo de desarrollar caries (Mututanthri et al., 2024). Estas conclusiones se alinean con las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud, que aconseja limitar el consumo de azúcares libres a menos del 10% de la energía diaria y, si es posible, reducirlo al 5% para beneficios adicionales en la salud bucodental (OMS, 2015).

Además, los estudios revisados muestran que la frecuencia de exposición al azúcar es más dañina que la cantidad total consumida. La ingesta continua de snacks dulces o bebidas azucaradas entre comidas favorece la permanencia de un pH ácido en la cavidad oral, facilitando la actividad acidogénica de bacterias como *Streptococcus mutans*, las cuales metabolizan estos azúcares y producen ácidos que desmineralizan el esmalte dental (Rojas, 2023).

---

## Erosión dental por bebidas ácidas

La erosión dental, definida como la pérdida irreversible del esmalte dental por procesos químicos no bacterianos, es otra condición prevalente en niños expuestos regularmente a bebidas con bajo pH. Bebidas como gaseosas, jugos cítricos, bebidas energéticas, aguas saborizadas y néctares industrializados contienen ácidos cítrico, fosfórico o carbónico que disminuyen el pH bucal por debajo del umbral crítico de 5.5, propiciando la desmineralización progresiva del esmalte (Aguilar & Gruezo, 2023).

Recientes estudios han reafirmado que el consumo de bebidas ácidas y azucaradas tiene efectos nocivos en la salud bucal infantil. Una investigación realizada en escolares de 11 a 14 años en India encontró que aquellos que consumían bebidas carbonatadas al menos cuatro veces por semana presentaban un riesgo significativamente mayor de erosión dental en comparación con quienes las evitaban (Mohamed et al., 2023). Asimismo, un estudio en escolares de Lima, Perú, reveló que el 54.1% de los adolescentes entre 12 y 16 años presentaban signos de erosión dental, con una fuerte correlación con la frecuencia de consumo de bebidas gaseosas (López, 2023). Estos hallazgos subrayan la necesidad de fortalecer la educación en salud bucal desde edades tempranas, promoviendo hábitos alimenticios saludables y reduciendo el acceso a bebidas erosivas en entornos escolares.

Adicionalmente, se observó que la manera de consumo también influye en el nivel de daño: bebidas consumidas lentamente, a través de sorbos o utilizando botellas con pitillo, prolongan el contacto ácido con el esmalte, incrementando el riesgo de erosión (Polydentia, 2024). Este riesgo se agrava cuando el consumo se realiza fuera de las comidas, momento en que el flujo salival es menor, reduciendo la capacidad buffer natural de la saliva.

---

### Factores agravantes y contexto social

Los efectos nocivos del azúcar y los ácidos se intensifican en contextos donde existen hábitos deficientes de higiene oral, bajo nivel educativo de los padres y limitado acceso a servicios odontológicos preventivos. Un estudio realizado en Montevideo, Uruguay, examinó a 614 preescolares y encontró que el 70,9% presentaba caries dental. La prevalencia fue significativamente mayor en niños que asistían a escuelas públicas, pertenecían a niveles socioeconómicos bajos y cuyas madres tenían un nivel educativo primario. Además, el consumo diario de refrescos se asoció con un aumento en la extensión de las caries (RR=1,79; IC95%=1,20-2,68) (García & Acosta, 2023).

También se evidenció que muchos padres desconocen la presencia oculta de azúcares en alimentos procesados considerados “saludables”, como yogures saborizados, cereales infantiles y néctares de frutas, los cuales contienen altos niveles de sacarosa o jarabe de maíz de alta fructosa.

### Consecuencias clínicas y psicosociales

Las consecuencias clínicas más frecuentes reportadas incluyen dolor, sensibilidad dental, halitosis, pérdida prematura de piezas dentarias, alteraciones en la masticación y el habla, así como infecciones de origen odontogénico. En casos avanzados, la destrucción dental compromete también la erupción de la dentición permanente.

Desde una perspectiva psicosocial, Saavedra (2018) destacan que los niños con caries extensas o erosión severa experimentan afectaciones en su autoestima, relaciones sociales y rendimiento escolar, debido al dolor crónico, la dificultad para alimentarse y la percepción negativa de su apariencia dental.

---

## Discusión

Los resultados obtenidos evidencian una relación contundente entre el consumo frecuente de azúcares fermentables y bebidas ácidas con la aparición y progresión de patologías dentales como la caries y la erosión del esmalte dental en la población infantil estudiada. Esta asociación coincide con lo reportado por Cai et al. (2023) y Mututanthri et al. (2024), quienes destacan que la ingesta habitual de alimentos con alto contenido de sacarosa como caramelos, galletas, cereales, y bebidas azucaradas contribuye a la proliferación de bacterias cariogénicas en la cavidad oral. Estas bacterias metabolizan los azúcares y generan un ambiente ácido que desmineraliza progresivamente el esmalte dental, favoreciendo la formación de caries.

Es importante resaltar que no solo la cantidad de azúcares consumidos influye en el riesgo, sino también la frecuencia con la que estos son ingeridos. Arnal et al. (2021) señalan que superar el umbral recomendado del 10% de la ingesta calórica diaria proveniente de azúcares libres incrementa significativamente la prevalencia de caries. Además, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2015) establece que incluso una ingesta inferior al 5% puede contribuir a reducir riesgos si se acompaña de una baja frecuencia de consumo, lo que enfatiza la importancia del patrón de ingesta y no solo del volumen total.

En este sentido, los hallazgos corroboran la hipótesis de que la frecuencia y la forma de exposición al azúcar como consumir golosinas y bebidas azucaradas en múltiples ocasiones al día son determinantes críticos para el desarrollo y severidad de la caries dental (Rojas, 2023). Este aspecto es fundamental para orientar estrategias preventivas que no solo busquen reducir la cantidad de azúcar, sino también promover hábitos que disminuyan la frecuencia de exposición ácida.

Por otro lado, el estudio reafirma la relación entre el consumo de bebidas ácidas con pH bajo y la erosión dental, un daño no bacteriano que afecta directamente la estructura del esmalte.

---

Aguilar y Gruezo (2023) junto con López (2023) describen cómo el consumo frecuente de gaseosas y jugos industrializados contribuye a la desmineralización química del esmalte, fenómeno que se exagera cuando estas bebidas se consumen lentamente o mediante pitillo, aumentando el tiempo de contacto con la superficie dental (Polydentia, 2024). Esta práctica aumenta la vulnerabilidad del esmalte y puede acelerar la erosión, especialmente en niños, donde la protección salival y la remineralización son menos eficientes.

Adicionalmente, el contexto socioeconómico y educativo emerge como un factor determinante en la incidencia de estas patologías. García y Acosta (2023) indican que niños en entornos con menor acceso a educación, servicios preventivos y recursos económicos presentan hábitos alimentarios menos saludables y deficientes prácticas de higiene bucal, lo que incrementa su riesgo de desarrollar caries y erosión dental. Esta realidad se ve agravada por el desconocimiento de muchos padres sobre el contenido oculto de azúcares en alimentos procesados, los cuales a menudo se perciben erróneamente como saludables o inofensivos. Esta falta de información dificulta la adopción de medidas preventivas efectivas a nivel familiar.

Finalmente, los efectos de las enfermedades bucales en la infancia van más allá del daño físico. Saavedra (2018) enfatiza las repercusiones clínicas y psicosociales, destacando que la caries y la erosión dental pueden afectar la calidad de vida de los niños, provocando dolor, dificultades para alimentarse y hablar, disminución de la autoestima, aislamiento social y bajo rendimiento escolar. Estas consecuencias refuerzan la necesidad de abordar el problema desde un enfoque integral que incluya no solo el tratamiento clínico, sino también la promoción de la salud oral, la educación nutricional y la concientización de la comunidad.

En conjunto, los hallazgos de este estudio subrayan la urgencia de implementar políticas y programas educativos dirigidos a reducir la ingesta de azúcares libres y bebidas ácidas, además de fortalecer la educación en higiene bucal desde edades tempranas. Se recomienda

---

que estas estrategias prioricen a las poblaciones vulnerables con menor acceso a recursos y conocimientos, promoviendo hábitos saludables que puedan prevenir la aparición y progresión de patologías dentales, mejorando así la salud y calidad de vida infantil.

### **Conclusiones**

El presente estudio evidencia que el consumo frecuente de azúcares simples y bebidas ácidas constituye un factor de riesgo determinante en el deterioro de la salud bucodental infantil. A través del análisis de investigaciones recientes, se comprobó que existe una relación directa entre estos hábitos alimentarios y la aparición de caries dental y erosión del esmalte en niños, lo que representa un problema de salud pública de creciente preocupación a nivel mundial.

La caries dental sigue siendo una de las enfermedades crónicas más comunes en la infancia, estrechamente ligada a la ingesta reiterada de productos con alto contenido de azúcares fermentables. Se observó que la frecuencia de consumo tiene un impacto más nocivo que la cantidad consumida, debido a la disminución repetitiva del pH bucal y la consecuente desmineralización del esmalte. En paralelo, la erosión dental inducida por bebidas ácidas como gaseosas, jugos cítricos y energizantes afecta incluso a niños con buena higiene bucal, lo que indica la necesidad de una vigilancia más rigurosa y una educación preventiva específica sobre este fenómeno.

Además, se identificaron múltiples factores asociados al incremento del riesgo, entre ellos el nivel educativo de los padres, los patrones culturales de alimentación, la escasa supervisión infantil, y el acceso limitado a servicios de salud oral. En consecuencia, se concluye que las medidas preventivas deben ir más allá del ámbito clínico y abarcar intervenciones en los entornos escolares, comunitarios y familiares.

---

Entre las estrategias más efectivas se destacan la promoción de hábitos alimentarios saludables desde la primera infancia, la educación en higiene oral, el uso regular de flúor, y las visitas periódicas al odontólogo. Estas acciones deben ser complementadas con políticas públicas orientadas a reducir el consumo de azúcares libres, regular la publicidad de alimentos poco saludables dirigidos a niños, e implementar campañas de concienciación a nivel nacional.

Finalmente, se resalta la necesidad de fortalecer la investigación multidisciplinaria en el campo de la salud bucal infantil, incorporando enfoques desde la odontopediatría, la nutrición, la educación y la salud pública, con el objetivo de diseñar programas más eficaces y sostenibles que contribuyan al bienestar integral de los niños.

---

## Referencias bibliográficas

- Aguilar, M., & Gruezo, K. (2023). Hábitos alimentarios y su relación con la erosión dental: Una revisión sistemática. *Revista San Gregorio*, 1(55), 181–201.
- Arnal, L., Tormo, A., Muñoz, A., Villarroya, C., Calvo, E., Navarro, P., & París, A. (2021). Impacto del consumo de alimentos ultraprocesados en la enfermedad renal crónica. *nefrología*, 41(5), 489–501.
- Cai, X.-J., Zhang, H.-Y., Zhang, J.-Y., & Li, T.-J. (2023). Bibliometric analysis of immunotherapy for head and neck squamous cell carcinoma. *Journal of Dental Sciences*, 18(2), 872–882. <https://doi.org/10.1016/j.jds.2023.02.007>
- García, G., & Acosta, I. (2023). Visor Redalyc - Caries dental en preescolares: Estudio transversal de base poblacional en Montevideo, Uruguay. 25(1), 10–20.
- González, X., Cardentey, J., Porras, O., Pérez, K., & González, R. (2019). Conocimientos en embarazadas sobre beneficios de la lactancia materna para salud bucal del futuro bebé. *Revista Archivo Médico de Camagüey*, 23(5), 604–616.
- López, R. (2023). Relación entre la erosión dental y el consumo de bebidas refrescantes en escolares de 12 a 16 años de un centro educativo en Perú. *Revista de la Asociación Odontológica Argentina*, 111(3), Article 3. <https://doi.org/10.52979/raoa.1111213.1201>
- Mohamed, R. N., Basha, S., Al-Thomali, Y., AlZahrani, F. S., Ashour, A. A., & Almutair, N. E. (2023). Dental Erosion Prevalence and Its Association With Obesity Among Children With and Without Special Healthcare Needs. *Oral Health & Preventive Dentistry*, 21(1), 56–60. <https://doi.org/10.3290/j.ohpd.b2259007>
- Mututanthri, S., Thoradeniya, T., & Harris, R. (2024). Quantitative relationship between free sugars intake and early childhood caries among preschoolers in Sri Lanka. PubMed. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/39515747/>
- Núñez, C., & Andagana, J. (2024). Caracterización microbiológica y fenotípica de *Streptococcus mutans* en muestras de saliva. [B.S. thesis, Riobamba: Universidad Nacional de Chimborazo]. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/13210>
- Polydentia. (2024). Erosión dental: El peligro oculto en tus bebidas favoritas—Clínica Dental en Guadalajara. <https://polydentia.es/blog/erosion-dental-el-peligro-oculto-en-tus-bebidas-favoritas/>
- Rojas, J. (2023). PH salival después del consumo de una dieta cariogénica con y sin cepillado dental en niños del centro de salud la Tingüña, Ica 2023. <https://repositorio.uap.edu.pe/handle/20.500.12990/13519>
-

- Saavedra, D. A. E. (2018). IMPACTO DE LA CARIES DE LA INFANCIA TEMPRANA EN LA CALIDAD DE VIDA DE NIÑOS PREESCOLARES Y SUS FAMILIAS DE LA COMUNA DE SAN CARLOS, ENTRE LOS MESES ENERO Y ABRIL DEL AÑO 2018.  
<https://repositorio.udd.cl/server/api/core/bitstreams/444011d8-130e-4fa1-a927-300d157d010a/content>
- Sojos, A., & Collantes, J. (2025). Efectos de la alimentación en la salud bucal infantil: Revisión literaria. *MQRInvestigar*, 9(2), e550–e550.
- Villa, T., Pacheco, H., & Ortiz, G. (2021). Análisis relacional entre elementos de higiene bucal con alteraciones sobre esmalte dental superficial. *Revista Odontológica Basadrina*, 5(2), 4–13.
-